

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Pensar la obra pública. Las colecciones periódicas como espacio de reflexión, 1930-1943.

Parera, Cecilia (UNL / CONICET).

Cita:

Parera, Cecilia (UNL / CONICET). (2007). *Pensar la obra pública. Las colecciones periódicas como espacio de reflexión, 1930-1943. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/421>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

**Pensar la obra pública.
Las colecciones periódicas como espacio de reflexión, 1930 - 1943**

Mesa Temática n° 50: Arquitectura y modernización en Argentina: una perspectiva desde los textos y las lecturas (1901-1962).

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU)

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Parera, Cecilia Docente e Investigadora FADU/UNL, becaria CONICET

Belgrano 2625 7° E, 3000 Santa Fe, (0342) 4540326 cparera@fadu.unl.edu.ar

AUTORIZO PUBLICACION

Una serie de trabajos recientes dirigidos a la construcción de la historia cultural argentina han adoptado como fuente principal a las revistas culturales y políticas,¹ reconociendo que éstas, lejos de ser meros ecos de la modernización que se verificaba en la esfera social, cultural y política de nuestro país, constituyeron espacios de gestación de cambios sociales, de aglutinamiento de pares y de difusión de ideas. Resignificadas a un rol activo, las publicaciones periódicas se presentan entonces como herramientas adecuadas para analizar los procesos verificados en un período particular. Sin embargo, como fuente para presentar en una mesa temática que aborda la “Biblioteca del arquitecto”, éstas resultan inadecuadas por la falta de especificidad disciplinar de sus escritos –si bien abordan problemáticas centrales en la discusión del campo profesional, como ser las condiciones de habitabilidad, las problemáticas urbanas, las resoluciones formales de “moda”, la concreción de obras públicas, etc.-, y la clara intencionalidad generalizante de sus textos, que persiguen una audiencia media u “opinión pública”, en desmedro del rigor y

¹ Publicados En: Girbal Blacha, Noemi; Quattrochi, Diana (dirs.). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1999.

la profundidad crítica presente en publicaciones específicas elaboradas con fines más acotados.

En general, las revistas técnicas y de arquitectura permiten superar la carencia de especificidad señalada, por cuanto funcionan como lugares desde donde “*se estatúa la especificidad de la disciplina como campo intelectual, se ponían en consideración y circulación los temas de interés de la época, se difundían propuestas o ideas arquitectónicas y urbanísticas, se delimitaba el perfil del arquitecto, y se contribuía a la construcción de una identidad grupal*”.² Es por ello que para abordar el tema elegido para el presente trabajo, la cultura arquitectónica local en el marco de la vasta realización de obras públicas que caracterizó al período post-crisis económica de 1930, las revista de arquitectura, en general, se transforman en una fuente que con marcada precisión permiten recomponer el contexto de esta práctica profesional. En particular, hacen públicos ciertos interrogantes relacionados con la obra pública que se encontraban en debate, tales como nuevas prácticas de diseño, innovación programática, rol del Estado y sus oficinas técnicas, vinculación de profesionales liberales, lugar de la estética, ejemplos extranjeros, entre otros.

A diferencia de los textos, caracterizados por su prolongada permanencia en las bibliotecas y cuya consulta implica la disponibilidad de un tiempo de lectura extenso, las revistas son “consumidas” en forma rápida, verificando consultas puntuales y repetidas. En cuanto a su adquisición, mientras que en el caso de los primeros es variable, acorde al interés suscitado por un ejemplar / autor / temática particular, las segundas son compradas con mayor regularidad, a partir del sistema de suscripción.³ Como resultado de este formato de circulación, lectura, y obtención, las publicaciones periódicas ocupan el rol de abordar los temas en vigencia en el debate y práctica profesional, catapultándolos en cuestiones de interés disciplinar.

“Cierta número de actos se vuelven oficiales desde que son públicos, publicados. La publicación es el acto de oficialización por excelencia. La publicación es una operación que oficializa, por lo tanto legaliza, porque implica la divulgación, el descubrimiento frente a todos, y la homologación, el consenso de todos sobre la cosa así descubierta”.⁴

² Cirvini Silvia. *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Crcyt – Conicet, Mendoza, 2004, p. 51.

³ A partir de las suscripciones, generalmente anuales, las publicaciones periódicas eran enviadas a los domicilios de los suscriptos; no es hasta la segunda mitad del siglo XX, en que se multiplican los quioscos callejeros, que las revistas se encuentran disponibles para su adquisición esporádica.

⁴ Bourdieu, Pierre. “La codificación”. En Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*. Gedisa, Barcelona, 1996.

En el contexto nacional, la diversificación y estabilización de la prensa arquitectónica se verifica en las primeras décadas del siglo XX, como resultado de la consolidación de las asociaciones corporativas y la modificación de las prácticas profesionales en el marco del rápido desarrollo de la industria de la construcción. Para la década de 1930 en particular se destacan las revistas *de Arquitectura* (1915 / 1962) –portavoz del Centro de Estudiantes de la UBA y de la SCA; *Nuestra Arquitectura* (1929 / 1986) –fundada por el ingeniero norteamericano W. Hylton Scott sin filiación institucional; y en el medio santafesino *el Constructor Rosarino* (1925 / 1934) –órgano oficial de la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos.⁵

Entre las colecciones de revistas extranjeras que han formado parte de las bibliotecas de profesionales de la construcción argentinos durante el período en estudio se destacan la francesa *L'architecture d'aujourd'hui*, la alemana *Moderne Bauformen*, y la norteamericana *Architectural Record*. Esta presencia ha sido comprobada tanto en colecciones privadas como institucionales,⁶ permitiendo reconocerlas como instrumentos decisivos en la divulgación del panorama internacional. En este sentido las palabras del Arq. Mario Roberto Álvarez, egresado de la UBA en 1936 y referente indiscutido de la producción de obra pública en el país, resultan elocuentes.

*“Cuando era estudiante me desasnaba al darme cuenta de lo que pasaba en el mundo leyendo una revista alemana, Bauformen y otra francesa, Technique et Architecture [...] Siempre me interesó la parte técnica, y no recuerdo si también ya aparecía Architecture d'aujourd'hui. Gracias a esas tres publicaciones me di cuenta de que todo lo que enseñaban en la Facultad era tiempo pasado. Tengo la teoría de que las revistas son mejores que los libros, porque son actuales, y los libros, recopilaciones de cosas que ya tienen un tiempo”.*⁷

Dentro de este panorama general de publicaciones, entre las diversas revistas foráneas y nacionales disponibles para los arquitectos en el marco local se reconocen diferencias de acuerdo a la naturaleza del emprendimiento editorial –vinculación con algún centro de

⁵ Ver: Ballent, Anahí. “Nuestra Arquitectura”. Adagio, Noemí. “El Constructor Rosarino”. En: Liernur, Jorge Francisco; Aliata, Fernando (edits.). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, Clarín, 2004. Cirvini Silvia. “Las revistas técnicas y de arquitectura”. En: *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Op. cit. Cabe señalar que en 1937 la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos de Rosario retorna al medio editorial con la revista *Edilicia*

⁶ Estudio Mario Roberto Álvarez, Capital Federal; estudio Ermete de Lorenzi, Rosario; empresa José Mai e Hijos, Santa Fe; Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (UBA); Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral; División Provincia de Santa Fe de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), Rosario; entre otras.

⁷ Entrevista a Mario Roberto Álvarez. Citado en: Müller, Luis. *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935-43)*. Tesis para el Magíster en Ciencias Sociales de la UNL, 2006.

enseñanza, investigación o corporación profesional, suplemento de una publicación de mayor alcance, etc.-, disponibilidad de fondos, tirada, frecuencia y continuidad de edición, precio de venta, sistema de suscripción y / o exportación, tipo de contenidos –práctica profesional, académico, teoría, crítica, historia, etc.-; siendo estos los factores que en mayor medida determinaban su público cautivo. Sin embargo, reconociendo la imposibilidad de analizar la totalidad de las unidades constitutivas del corpus referido, de esta diversificada oferta de publicaciones periódicas disponibles en el período estudiado se ha seleccionado a la revista *The Architectural Record* como “muestra representativa” de los debates y prácticas predominantes.

Más allá de su verificada existencia en diversos estudios e instituciones del país,⁸ la elección de esta revista extranjera busca reconocer la creciente influencia norteamericana verificada en la economía, la política y la cultura argentina de la década de 1930. Ésta fue el resultado de dos líneas convergentes. Por un lado, la política conocida como *Good Neighbor Policy*,⁹ encarada por el Presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt, buscando reforzar las relaciones con la región latinoamericana,¹⁰ la que en el plano cultural se verificó a partir de tratados de cooperación e intercambio, establecimiento de diversos sistemas de otorgamiento de becas, subsidios a publicaciones, traducciones, encuentros científicos, investigaciones y producciones artísticas. Si bien el móvil original de esta política era dar a conocer la cultura latina a su población, como contrapartida logró introducir en el imaginario popular latinoamericano el “modelo” norteamericano, celebratorio del automóvil, la vida al aire libre, el turismo, la vivienda propia, entre otras características. Por otro, la coexistencia en Argentina de ciertas actitudes “americanistas”, rechazando los modelos culturales europeos vigentes, así como la fascinación por las imágenes de progreso y prosperidad difundidas por el cine, auspiciaron un clima receptivo local.

⁸ Cabe reconocer que esta colección no ha sido elegida por cuestiones cuantitativas. No se dispone de cifras sobre el número de venta de *The Architectural Record* en el país, como así tampoco del resto de las publicaciones contemporáneas.

⁹ Esta política, cuyo nombre derivó de una frase del presidente pronunciada durante su discurso de asunción, marcó un cambio dramático en las relaciones internacionales de EE.UU., repudiando el imperialismo, las intervenciones militares y el reduccionismo cultural y racial. Barry, Tom; Carlsen, Laura; Gershman, John. “La política del buen vecino, una historia para estar orgullosos”. En: *International Relations Center*, abril 2005.

¹⁰ Más allá de sus nobles objetivos declarados, en el ámbito económico esta política buscaba asegurar un mercado para la exportación de sus productos manufacturados, dependencia a partir de la adquisición de materias primas a los países del sur, así como un compromiso de integración continental ante las crecientes tensiones en Europa.

Arquitectura norteamericana *for export*

Hacia principios del siglo XX el mercado editorial norteamericano ofrecía al profesional interesado una diversidad de suplementos de arquitectura, adjuntos a los diarios más prestigiosos del país –*New York Times*, *Chicago Tribune*, *The New Republic*, etc.-; sin embargo, eran contadas las publicaciones periódicas de alcance nacional con reconocida continuidad en el tiempo. La primera revista que logra permanecer con estabilidad y solvencia en el mercado fue *American Architecture and the Building News*, publicada en Boston desde 1876.¹¹ Con el creciente interés en la construcción y la arquitectura suscitado en el marco de los preparativos para la Exposición Universal Colombina, concretada en Chicago en 1893, surgen dos paradigmáticas publicaciones en New York; *Architectural Record*¹² en 1891 y *The Brickbuilder*¹³ un año después. En 1920, sumida en la vorágine de su coronación como la próspera metrópolis más poblada del mundo y donde lujosos rascacielos se reproducían en su *downtown*, la “Gran Manzana” es nuevamente el lugar de origen de una célebre revista, *Progressive Architecture*,¹⁴ consolidando a esta ciudad como centro del debate disciplinar.

Cabe señalar que a pesar de incluir información sobre eventos profesionales y académicos, y personajes del campo, ninguna de las publicaciones de arquitectura de mayor tirada en EE.UU. era portavoz oficial de alguna organización profesional, dependencia oficial o institución académica; filiación que si puede ser establecida en gran parte de las publicaciones argentinas.¹⁵ En consecuencia, en las primeras se verifica una respuesta más inmediata a intereses del mercado –sponsors que con su aporte publicitario subvencionaban la publicación- que a designios corporativos o del Estado.

La revista *The Architectural Record* es fruto de la incursión en la prensa arquitectónica del empresario editorial neoyorkino Clinton Sweet, quien ya publicaba el semanario *Real Estate Record and Buildings' Guide* desde 1868 y que posteriormente crearía *Sweet's*

¹¹ Esta revista, fruto del auge de la industria editorial que favorece a esta importante ciudad de la costa este de EE.UU., constituye la primera de esta naturaleza que reproduce fotografías a partir de novedosos sistemas de imprenta; en 1938 es absorbida por *The Architectural Record*.

¹² *The Architectural Record* deja de lado el artículo inicial de su denominación en 1937. Stephens, Suzanne. “Coming full circle”. En: *Architectural Record* n° 179, julio 1991. Para evitar confusiones, a lo largo de este trabajo se hará referencia a la revista con su nombre inicial.

¹³ *The Brickbuilder* adopta la denominación *Architectural Forum* en 1917.

¹⁴ *Progressive Architecture* fue publicada hasta 1995.

¹⁵ Esta característica imposibilita situarlas en las categorizaciones historiográficas más utilizadas para el estudio de este tipo de fuentes. Segawa, Hugo; Crema, Adriana; Gava, Maristela. “Revistas de arquitectura, urbanismo, paisajismo y diseño: perspectivas divergentes”. En: Revista *Ciencia da Informacao*, vol. 32, n°3, Brasilia, setiembre / diciembre 2003.

Cataloge, compendio de información sobre empresas relacionadas con la construcción con amplia tirada en la costa este del país. Con una frecuencia trimestral hasta 1902 y luego mensual, esta publicación se caracteriza desde sus inicios por una heterogénea combinación de artículos sobre edificios construidos, perfil de arquitectos, extractos sobre paisajismo, diseño de interiores, industrial y urbano, actualización sobre nuevos materiales, eventos disciplinares venideros, etc. Esta diversidad de contenidos –con un subyacente eje en la práctica profesional-, característica de las revistas de arquitectura norteamericanas contemporáneas y que contribuía a asegurar la captura de un amplio perfil de lectores, determinaba que el desarrollo teórico con que era abordada cada problemática distaba de alcanzar la profundidad que podía ser encontrado en revistas europeas como *Architectural Review*, *Casabella* o *L'Architecture D'Aujourd'hui*, tal como ha sido analizado en una serie de trabajos específicos.¹⁶ Igual diferenciación ha sido sugerida en referencia a la limitada capacidad crítica verificada en sus artículos temáticos y editoriales.

El primer editor de *The Architectural Record* fue el escritor Henry W. Desmond, cuyo entusiasmo literario –manifiesto en sus diversas novelas publicadas- se vio reflejado en sus editoriales iniciales. Mientras las primeras décadas de la revista se verifica una postura de condescendencia por la influencia Beaux Arts a partir de los aportes del periodista Montgomery Schuyler y el historiador Russell Sturgis, con la llegada del Arq. Lawrence Kocher hacia fines de la década de 1920 *The Architectural Record* verifica una progresiva apertura en cuanto al origen y adopción formal de las obras publicadas, hasta el momento centrado en la producción historicista de la costa este de EE.UU.

Es así que experiencias modernistas desarrolladas particularmente en los estados occidentales de EE.UU. –casa Lovell del Arq. Rudolph Schindler en California, el proyecto de *Rush City Reformed* del Arq. Richard Neutra- así como en Europa –casa Lurcat del Arq. André Lurcat en Versailles, residencia Miestchaninoff del Arq. Le Corbusier en Boulogne-sur-Seine- comienzan a ser publicadas con mayor asiduidad. En estos últimos años de bonanza económica también se incluyen en la sección “La biblioteca del arquitecto” referencias a textos extranjeros, tales como *Hacia una Arquitectura* de Le Corbusier, *Arquitectura Moderna* de Bruno Taut, o *Foto – ojo* de Franz Roth y Jan

¹⁶ Gregotti, Vittorio. “Rebuilding the rules”. En: *GSD News*, Cambridge, Harvard University Graduate School of Design, edición especial sobre “design publishing”, verano 1996. Schwarzer, Mitchell. “Historia y teoría en los periódicos de arquitectura”. En: *Journal of the Society of Architectural Historians*, n° 58, 1999. Cualquier discusión sobre las diferencias en las publicaciones de arquitectura entre Europa y EE.UU. debe tener en cuenta, entre otros factores, una serie de prácticas y mentalidades culturales históricamente consolidadas, como actitudes hacia los negocios y las ideas, involucramiento del Estado y las agencias públicas, rol de las universidades y la profesión, y estructura, movilidad, conflicto social.

Tschinhold. Una serie de artículos de Henry-Russell Hitchcock, publicados bajo el título “Arquitectura moderna” en 1928, anticiparon sus reflexiones sobre los pioneros de la arquitectura moderna y el estilo internacional, si bien demostrando un mayor reparo en sus afirmaciones que lo que luego expresaría junto a Philip Johnson.¹⁷

*“A pesar de sus considerables logros, los nuevos pioneros deben ser considerados profetas, a los que el futuro encontrará acertados o equivocados /.../ Sus teorías son más bien una promesa, ya que requiere de la producción masiva para su éxito”.*¹⁸

Al momento que el público lector lograba impregnarse con los esfuerzos vanguardistas de estos primeros modernistas, la debacle económica suscitada por la caída de la Bolsa de New York en 1929 redujo casi en su totalidad la actividad de la construcción, particularmente en el ámbito privado. Esta nueva realidad deslegitimó gran parte de las temáticas arquitectónicas vigentes –residencias suburbanas, oficinas, lujosos rascacielos, etc.- catapultando nuevas preocupaciones que se centraban en las crecientes necesidades de la población y la disciplina. Problemáticas como la vivienda masiva o la estandarización tenían una aparición frecuente en la prensa especializada europea, pero que aún no habían sido vehemente introducidas al debate norteamericano.

*“Los programas de vivienda masiva significan más que una mera oportunidad para un empleo reutilizable; constituyen un desafío para la capacidad, la adaptabilidad y la visión social del arquitecto norteamericano. Existen innumerables dificultades que debe enfrentar el arquitecto involucrado en la vivienda de bajo costo. Si es un arquitecto local promedio, carece en absoluto de experiencia en vivienda de bajo costo; más aún, la experiencia que posee puede incluso serle dañina. Si ha servido a los caprichos de individuos que requieren casas a la manera de ciertos períodos de un país en particular, ha desarrollado naturalmente hábitos que deben ser completamente destruidos o descartados temporalmente”.*¹⁹

*“Los estándares que deben prevalecer en la práctica del arquitecto han sido calculados para inhibir abusos comunes y, al eliminar las pérdidas, promover la economía de costos. Teniendo la fuerza y el carácter de una legislación, los estándares describen resultados y no medios”.*²⁰

¹⁷ Estas ideas serían publicadas en Hitchcock, Henry-Russell; Johnson, Philip. *The International style: architecture since 1922*. New York, W. W. Norton & Company, 1932. Edición en español: *El estilo internacional: arquitectura desde 1922*. Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos, Murcia, 1984.

¹⁸ Hitchcock, Henry-Russell. “Arquitectura moderna”. Citado en: Stern, Robert. “1920 / 1929 dando vivienda a EE.UU.”. *The Architectural Record*, n° 179, julio 1991.

¹⁹ Bauer, Catherine. “Oportunidades arquitectónicas en la vivienda pública”. En: *The Architectural Record*, enero 1939.

²⁰ “Estándares para viviendas de bajo costo”. En: *The Architectural Record*, marzo 1935.

A su vez, en este período de crisis son frecuentes las editoriales que reflexionan sobre las condiciones de la práctica profesional, así como las alternativas disponibles ante la merma de la obra privada, reproduciendo ideas contemporáneamente discutidas en las convenciones del *American Institute of Architects* (AIA), organización con la que la revista mantenía un estrecho vínculo a partir de la publicación de artículos, informes de eventos y noticias de interés para sus miembros, a pesar de no ser su portavoz oficial.

*“El cultivo de los negocios por el arquitecto se resuelve a partir de un estudio científico de lo que puede hacer. En muchas instancias el fracaso en la atracción de negocios se debe a la falta de organización o insuficiente consideración de la variedad de servicios que el arquitecto puede y debe prestar”.*²¹

*“Con cada caída de la economía el arquitecto es recordado sobre la delgada base sobre la que se funda el ejercicio de su servicio; se da cuenta que depende en gran medida de proyectos promovidos por otros. No sólo se encuentra en menores condiciones para comprender o influenciar las trabadas ruedas del progreso, sino que el reducido mercado de la construcción sus servicios pueden ser relegados como uno de decoraciones innecesarias que deben ser descartados bajo la presión de las condiciones económicas actuales”.*²²

Otro resultado de la disminución de obras realizadas, cuyas descripciones solían ocupar una importante sección de la revista, fue la apertura de posibilidades de difusión de ideas renovadoras. El arquitecto norteamericano más beneficiado por este nuevo espacio de exposición fue Frank Lloyd Wright, quien tras décadas de alejamiento de los medios escritos reaparece en numerosas ocasiones con sus proyectos de la casa Falling Waters, el edificio Johnson Wax, la casa Hanna, las casas Usonian, Broadacre City, la escuela Taliesin, entre otros, así como con artículos sobre la enseñanza de la arquitectura, el entrenamiento de los jóvenes aprendices y profesionales, la vida suburbana, etc., constituyendo unas de las más destacadas contribuciones teóricas que verificaría *The Architectural Record* en estos años.

“Tal como veo a la Arquitectura, el mejor arquitecto es aquel que crea formas próximas a lo orgánico como característica del crecimiento humano a partir de cambios propios de dicho crecimiento. La civilización en si misma es inevitablemente una forma pero, si la democracia implica sensatez, no necesariamente la fijación llamada ‘académico’. En las Broadacres todo es simétrico, si bien escasamente evidente y nunca de la manera académica /.../ Las

²¹ Kocher, Lawrence (miembro AIA). “Cómo pueden cultivar los negocios los arquitectos”. En: *The Architectural Record*, octubre 1930.

²² Wright, Henry (miembro AIA). “¿Puede el arquitecto promover más negocios?”. En: *The Architectural Record*, octubre 1930.

*Broadacres no establecen ninguna reglamentación o vne alguna finalidad en el tema del patrón o del estilo. El carácter orgánico es el estilo, y tiene diversas formas inherentemente buenas /.../ En la arquitectura orgánica el suelo determina todas las características, el clima las modifica, los recursos disponibles las limitan, las funciones les dan forma”.*²³

Una serie de reconocidos arquitectos en ejercicio de su profesión en EE.UU., como Richard Neutra, Buckminster Fuller o Eliel Saarinen contribuyeron también a consolidar el imaginario moderno entre los lectores de la revista. Por otro lado, numerosos emigrados europeos, particularmente exiliados del nazismo, desembarcaron en EE.UU.-entre ellos Walter Gropius, Mies Van der Rohe y László Moholy-Nagy-, y aportaron su experiencia a la práctica profesional y la enseñanza, siendo su labor repetidamente referida por la revista.

La obra pública como eje de discusión

En el marco de la referida crisis económica, las estrategias de recuperación iniciadas en 1933 por el Presidente Franklin D. Roosevelt, conocidas como *New Deal*, se basaron en la inversión estatal de más de 5 billones de dólares en obras públicas, y su concreción constituyó la mayor parte de las obras y reflexiones publicadas por *The Architectural Record* en el período. En particular, la sección *Building types* –“tipologías edilicias”, característica representativa de la revista desde sus inicios-²⁴ se centró en escuelas, oficinas de correos, tribunales, hospitales, prisiones, aeropuertos, etc., programas a los que respondían los edificios públicos concretados entre 1933 por la *Public Works Administration* y la *Works Progress Administration*.

Este plan de inversiones, celebrado enfáticamente por la sociedad norteamericana como una posibilidad para superar la crisis reinante a partir de la reactivación de la industria de la construcción y la utilización de mano de obra desempleada, fue acompañado por un profundo debate disciplinar en referencia a temáticas como qué constituía un edificio público, que adopción formal sería la más adecuada, cómo debía realizarse la selección de los profesionales a cargo, entre otros, del que *The Architectural Record* se hizo eco.

“El arte cívico implica para el hombre común inmensos edificios, siempre clásicos o renacentistas, ya que para él nada puede ser realmente monumental o

²³ Wright, Frank Lloyd. “Broadacre city: un nuevo plan comunitario”. En: *The Architectural Record*, abril 1935.

²⁴ Las tipologías estudiadas en esta sección eran abordadas a partir de un artículo introductorio, escrito por algún profesional con basta experiencia en la ejecución de obras de esa naturaleza, que incluía referencias a las necesidades de diseño, ejemplos históricos y estándares contemporáneos, seguido de numerosas páginas ilustrativas de proyectos recientes acompañados de un texto descriptivo breve.

magnífico a menos que se materialice con los órdenes clásicos /.../ Pero para el arquitecto y el paisajista, el arte cívico es 'nirvana'. ¿Qué hacen cuando reciben el encargo de diseñar un grupo de edificios públicos? La respuesta es simple, van a sus bibliotecas y sacan todos los libros que disponen sobre órdenes clásicos y la colección sobre los Concursos del Instituto de Diseño de Bellas Artes".²⁵

"Si bien los edificios públicos no comprenden la totalidad de la arquitectura concretada, constituyen una parte importante de ella, y en los últimos años esta parte ha crecido ampliamente en proporción a otros tipos de edificios /.../ Todavía hay desempleo entre los arquitectos; [los concursos son] una buena opción para recibir numerosas respuestas y dibujos originales. Algunos podrían capturar el espíritu democrático de Thomas Jefferson e incluso desarrollarlo de manera moderna -1937-".²⁶

Ante la magnitud de obras que iban a ser emprendidas se reconoce la imposibilidad de continuar el ejercicio profesional haciendo uso de los métodos tradicionales de diseño. La diversidad de respuestas verificadas manifiesta el predominio de visiones funcionalistas, uno de los aspectos por el que la arquitectura puede ser definida como moderna.²⁷ Esta visión renovada no sólo se percibe en los artículos que reflexionan en general sobre la práctica profesional, sino también en algunos estudios tipológicos específicos.

"El arquitecto debe considerar a la gente a la que el edificio debe servir, para lo que será usado, su relación con la comunidad, su accesibilidad, el efecto que tendrá en el tráfico, y otros ítems importantes. Luego construye su estructura desde el interior, dejando que su forma y diseño se basen en su uso; el diseño que no nace del uso es ajeno y tonto".²⁸

"No es suficiente para el arquitecto involucrado en el diseño de una institución penal moderna leer libros o artículos sobre el diseño de cárceles, estudiar planimetrías de bibliografía contemporánea, o pasar horas en una veloz visita a una institución de este tipo. Las prisiones deben ser estudiadas de primera mano, detallada y continuamente con el guardia, el capitán, el asistente, el ordenanza, y sobre todo el personal de mantenimiento".²⁹

²⁵ "Discusión pública sobre arquitectura pública". En: *The Architectural Record*, agosto 1937.

²⁶ Lescaze, William. "Aumenta la imitación de la arquitectura griega". En: *The Architectural Record*, agosto 1937.

²⁷ Liernur, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2001.

²⁸ Editorial del periódico norteamericano *Washington Post*, 1 de octubre de 1934, reproducido por *The Architectural Record*.

²⁹ White, Charles. "Los elementos esenciales del diseño de prisiones". En: *The Architectural Record*, mayo 1935.

Lejos de las animosas críticas que caracterizaron a la sección “Aberraciones arquitectónicas” de *The Architectural Record* entre 1891 y 1912”,³⁰ los comentarios que acompañan a las obras publicadas, particularmente aquellas financiadas con fondos federales, verifican un carácter descriptivo, “políticamente correcto”, que sugiere un clima de escasa autocrítica predominante en las oficinas públicas y los profesionales de este período de masiva construcción.³¹ En una de las tantas ediciones dedicadas a obras públicas, la sucesión de obras ilustradas –viviendas de interés social, escuelas, hospitales, aeropuertos, tribunales, plantas de electricidad, cuarteles de bomberos, parques- omiten análisis particulares, sólo indicando los datos mínimos de ubicación, proyectista y montos invertidos. A su vez, la inversión –constantemente cifras exorbitantes, superando los seis dígitos-, la escala –diques, centrales nucleares, plantas de tratamiento de agua y efluentes, red de electrificación rural, sistema regional de riego- y la masividad de los emprendimientos –1.000.000km de rutas, 70.000 puentes, 285 aeropuertos, 122.000 edificios públicos, 260.000 unidades de vivienda-³² desplazaron del eje discursivo cuestiones teóricas otrora abordadas. En el número de la publicación referido, el artículo introductorio a la temática comienza destacando:

*“Desde julio de 1933 cerca de 4.000 proyectos de construcción locales [municipios, estados] han sido posibles con fondos de la PWA; éstos son de variada naturaleza, desde aeropuertos a edificios para zoológicos, y se agregan a los 15.000 proyectos federales que fueron desarrollados por el gobierno nacional /.../ Se ha iniciado un nuevo programa de obras públicas local. \$900.000.000 de fondos federales han sido puestos a disposición, en comparación con los \$765.000.000 del programa anterior”.*³³

De la variedad de edificación pública concretada por las oficinas federales, estatales y municipales, dos tipologías ameritan ser abordadas con mayor detalle por su masiva construcción y por el debate disciplinar generado en torno a ella: los edificios educativos y la vivienda de interés social, respectivamente.

³⁰ En referencia al edificio gubernamental erigido en Chicago con motivo de la Exposición Universal Colombina, Montgomery Schuyler –colaborador de *The Architectural Record*- escribió: “Es una compilación de características agresiva, cruda e ignorante, que no son buenas en si mismas y en cuya interrelación no parece haberse realizado ningún esfuerzo”. “Aberraciones Arquitectónicas”. En: *The Architectural Record*, enero – marzo 1893.

³¹ Balfour, Alan. “Debilidad cultivada”. En: *GSD News*. Op. cit., verano 1996.

³² Smith, Jason Scott. *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956*. Cambridge University Press, Cambridge, 2006.

³³ “Obras públicas locales: el nuevo programa”. En: *The Architectural Record*, mayo 1935.

Ante el aumento poblacional, la búsqueda de un futuro más próspero para las nuevas generaciones, y la imposición de la obligatoriedad de la escolarización, la tasa de niños inscriptos se multiplicó abruptamente y la necesidad de nuevas escuelas se tornó en un reclamo constante en esta década. Como respuesta a esta demanda, los edificios educativos constituyen el programa más favorecido por la inversión estatal,³⁴ buscando a su vez hacer llegar los beneficios del plan de obras a la totalidad de la población a partir de su homogénea distribución en el territorio nacional. Por otro lado, esta decisión refleja una intencionalidad política propagandística, demostrando a la población sumida en la crisis que el gobierno la favorece en forma directa con edificios de uso público y diario, no habiendo sido así en caso de monumentales edificios administrativos, de los que no puede sacar fruto directo o apropiarse.

La sección “tipologías edilicias” repetidamente ilustró estas funciones, abordando en diversos artículos las transformaciones verificadas en los últimos años en cuanto a su programa de necesidades, los criterios de diseño a ser tenidos en cuenta por el arquitecto – funcionalidad, flexibilidad, posibilidad de ampliación, reducción de costos innecesarios, iluminación, ventilación, etc.-, la escala masiva de la inversión federal en escuelas y la consecuente necesidad de mayor involucramiento profesional para consolidarse en este nicho, entre otros temas. Estos escritos estaban acompañados por un porfolio de obras recientes realizadas en el país. La sucesión de imágenes manifiesta el predominio de la adopción del “clasicismo despojado” –caracterizado por la resolución de la envolvente exterior a partir de volúmenes regulares, simétricos y carentes de elementos decorativos, y la celebración del ingreso a partir de su elevación y enmarcación con pilastras-³⁵ para la formalización de estas instituciones de pequeña o mediana escala.³⁶ Entre las contadas excepciones a esta imagen, indicada como “apropiada” por las oficinas técnicas del Estado a fin de consolidar una homogénea imagen de sobriedad y estabilidad –necesaria en

³⁴ Esta característica es común en gran número de los planes de obras públicas desarrollados en distintos países para afrontar la crisis económica de 1930. En las provincias argentinas de Córdoba y Santa Fe, por ejemplo, la resolución formal de este programa en particular, más allá de su vasta concreción, se transformó en el baluarte de progreso y eficiencia de los gobiernos de Amadeo Sabattini y Manuel de Iriondo, respectivamente.

³⁵ Los edificios gubernamentales, con mayor necesidad de una imagen solemne, respondían al “clasicismo combinado”, cuyo modelo era el Capitolio de Washington D.C. (William Thornton, 1793 / 1826) y se caracterizaba por una estricta simetría, la celebración del ingreso a partir de su elevación y enmarcación con columnas exentas, y la jerarquización del espacio central a partir de una cúpula o torre. Ghirardo, Diane Yvonne. *Architecture and the state: fascist Italy and New Deal America*. Tesis de Doctorado, Stanford University, 1982.

³⁶ “Instrucciones para arquitectos en ejercicio liberal de su profesión involucrados en el diseño de edificios públicos bajo las jurisdicciones del Treasury Department”. En: Revista *Architectural Forum*, setiembre 1933.

tiempos de crisis-, se encuentran un número de escuelas en el suroeste del país, particularmente en el Estado de California,³⁷ ejemplos consumados de arquitectura moderna y “mission style”, así como algunos exponentes de aquellos programas que carecían de soluciones históricas –aeropuertos, centros deportivos y recreativos, etc-. La revista no aborda cuestiones estilísticas en la descripción de cada obra, por lo que todas las soluciones son incorporadas sin reparo, manifestando la convivencia de estilos predominante en el discurso disciplinar y la práctica profesional del período.

A pesar de constituir una porción menor de la inversión estatal en obra pública, la temática de la vivienda de interés social se transformó en un eje de discusión significativo, alineándose con preocupaciones desarrolladas por más de una década en el ámbito disciplinar europeo. Numerosas ediciones reprodujeron, particularmente al promediar la década de 1930, textos, propuestas, estándares de diseño y proyectos de viviendas financiadas por la *Housing Division of the Public Works Administration*. En referencia a estos emprendimientos, *The Architectural Record* refleja la generalizada tendencia en la obra pública de escala masiva a la desaparición de las figuras tanto del arquitecto como del usuario, primando resultados estadísticos y resolución a partir de estándares oficiales, los que repetidamente eran publicados en formato ficha.³⁸

*“El grado en que el diseño de las viviendas colectivas debería ser influenciado por los actuales estándares de vida de los potenciales inquilinos es debatible. Terapistas sociales experimentados han concluido que no es práctico realizar diseños preguntando a los inquilinos que es lo que quieren. Las familias usualmente no saben lo que quieren, o sus demandas son tan variadas y desproporcionadas que no constituyen una base coherente para el diseño”.*³⁹

En contados casos la revista suplementa esta información, brindada por las dependencias oficiales, con reflexiones aportadas por sus colaboradores, buscando fomentar la crítica individual y la adecuación del profesional tanto a las ajustadas condiciones económicas del mercado como a las posibilidades brindadas por los nuevos materiales y la progresiva estandarización de los sistemas constructivos. Sin embargo, quizás en un intento por preservar el aura del arquitecto progresista y alineado con los desarrollos tecnológicos, no se verifican referencias a la permanente demanda estatal por

³⁷ Esta región verifica un inusitado aumento en las obras construidas tras el terremoto sufrido en 1933, el que destruyó numerosos edificios públicos.

³⁸ Con líneas de punto que guiaban su corte, estas fichas podían ser coleccionadas en forma separada para una consulta más frecuente. Los diseños incluidos eran provistos por las oficinas públicas y determinaban los requisitos mínimos establecidos para el momento de su inspección.

³⁹ National Association of Housing Officials. “Manual de procedimiento para el diseño de viviendas colectivas”. En: *The Architectural Record*, marzo 1935.

reducir el uso de maquinarias o tecnologías innovadoras que impliquen un menor empleo de mano de obra, siendo justamente la ocupación de obreros –particularmente no capacitados- uno de los principales móviles de estos emprendimientos públicos.⁴⁰

“La vivienda colectiva desarrollada en condiciones normales de práctica profesional demanda economía. Sin embargo, la reducción de su costo no debe ser lograda a partir de utilizar elementos baratos, sino por la consideración de métodos de construcción certificados que eliminan los desperdicios, reducen la necesidad de reparación a un mínimo y reconocen la necesidad de la eficiencia, conveniencia y placer”.⁴¹

“Aquellos que desarrollan elementos prefabricados no sólo usan nuevos materiales, sino que frecuentemente desarrollan nuevos sistemas. A pesar que sean técnicamente avanzados, son vistos en muchas ocasiones sólo de interés académico por los proyectistas, ya que no están disponibles para la compra a precios que puedan competir con la construcción convencional. Pero cuando un proveedor de materiales de construcción subsidia las investigaciones de un arquitecto tendientes a la prefabricación parcial de casas tradicionales, y cuando su investigación da como resultado un sistema exitoso, entonces es válido hacer referencia a ello”.⁴²

En la misma línea de incorporar aportes propios, la revista se aventura a reflexionar sobre los defectos típicos verificados en el diseño exterior de los proyectos de la oficina técnica a cargo del diseño de viviendas de interés social, enumerando algunos de los más notorios.

“... ausencia de relación entre el tratamiento exterior y los requerimientos de la distribución interior; techos, cornisas y ventanas falsas; chimeneas aplicadas como decoración; combinación de piedra y ladrillo para lograr un efecto decorativo historicista, exageración de las cualidades pintoresquistas, frentes falsos altamente decorados con una desatención por los laterales y contrafrente”.⁴³

La ilustración de alternativas a partir de ejemplos foráneos no era una práctica convencional en los artículos temáticos de *The Architectural Record*, optándose por referencias locales; sin embargo, en el abordaje de la temática de la vivienda el precedente europeo era ineludible para la reflexión sobre la práctica profesional del arquitecto, tanto

⁴⁰ “La Work Progress Administration siempre ha insistido que la mano de obra debe ser usada en cada caso que sea posible, incorporando maquinaria pesada sólo cuando contribuiría a utilizar en forma más exitosa los servicios de la mano de obra”. En: AA. VV. *Final report of the Idaho WPA*, n° 10, WPA RG 69, Final State Report, s/f.

⁴¹ “Requerimientos para el diseño de bloques de viviendas”. En: *The Architectural Record*, marzo 1935.

⁴² “En el frente de la vivienda”. En: *The Architectural Record*, agosto 1937.

⁴³ “Defectos típicos de los diseños exteriores”. En: *The Architectural Record*, marzo 1935.

en sus aspectos formales, distributivos o sociológicos. El aporte de Catherine Bauer,⁴⁴ activista en la problemática de la vivienda desde principios de la década, constituye uno de los más reflexivos y críticos que se verifica en la temática.

*“El desafío para la United States Housing Administration es más que un desafío de lograr bajos costos y alquileres, es también un desafío estético. ¿Desarrollarán los arquitectos locales nuevas formas arquitectónicas in este nuevo campo de la vivienda de interés social? ¿Sufrirán los proyectos de vivienda de la misma falta de imaginación característica de los emprendimientos privados? Diseñarán los arquitectos casas pensadas para una forma de vida actual? /.../ En Inglaterra, donde se han construido planes de vivienda por muchos años, los proyectos han sido uniformemente mediocres. Por otro lado, en Alemania y en Viena, antes de la llegada del fascismo, la arquitectura de la vivienda de interés social ha sido genuinamente original e inspirada. El ejemplo inglés será evitado, y los logros alemanes – vieneses serán equiparados o superados sólo si los arquitectos norteamericanos realizan un profundo análisis del problema a resolver y estudian las implicaciones sociológicas del programa de vivienda. La aceptación irreflexiva de los estándares vigentes debe ser evitada “.*⁴⁵

Las viviendas de interés social concretadas, y repetidamente ilustradas, un predominio de actitudes conservadoras, repitiendo modelos de demostrada eficiencia. Sin embargo, en contados casos la oficina federal a cargo aprueba la introducción de nuevos materiales y tecnologías, voluntad exploratoria celebrada por *The Architectural Record*.

*“Aquellos que prefabrican no sólo usan nuevos materiales, sino que frecuentemente desarrollan nuevos sistemas. A pesar que sean técnicamente avanzados, son vistos en muchas ocasiones sólo de interés académico por los proyectistas, ya que no están disponibles para la compra a precios que puedan competir con la construcción convencional. Pero cuando un proveedor de materiales de construcción subsidia las investigaciones de un arquitecto tendientes a la prefabricación parcial de casas tradicionales, y cuando su investigación da como resultado un sistema exitoso, entonces es válido hacer referencia a ello “.*⁴⁶

Con el aumento de las tensiones en torno a la Segunda Guerra Mundial y el ingreso oficial a la contienda por parte de EE.UU. en 1941, la economía norteamericana verifica un viraje hacia la industria de la defensa. Las páginas de *The Architectural Record* comienzan,

⁴⁴ Bauer (1905 / 1964) es una de las más reconocidas activistas en la defensa de la vivienda financiada por el Estado. Era miembro de la *Regional Planning Association of America*, y secretaria ejecutiva de la *Labor Housing Conference*; a su vez, es autora del libro *Modern Housing* (1934), y un paradigmático ensayo sobre vivienda en colaboración con Lewis Mumford para la exposición “Modern Architecture: International Exhibition” convocada por el Museum of Modern Art en 1932, entre otros trabajos. Oberlander, Peter. Houser: The Life and Work of Catherine Bauer. Vancouver, UBC Press, 1999.

⁴⁵ Bauer, Catherine. “Oportunidades arquitectónicas en la vivienda pública”. En: *The Architectural Record*, enero 1939.

⁴⁶ “En el frente de la vivienda”. En: *The Architectural Record*, agosto 1937.

hacia fines de la década de 1930, a reproducir esta realidad a partir de la ilustración de equipamiento público como hospitales militares, centros de detención, cuarteles, fábricas de aviones y armamentos, etc.; contexto que también podía ser percibido a partir de artículos que reflexionaban sobre el rol del arquitecto en el programa de defensa nacional, la escasez de materiales para la construcción de edificios privados, y las adaptaciones de protección requeridas para el diseño de edificios no defensivos, etc., e incluso con la simple observación reflexiva de las publicidades incluidas.

*“Sin voluntad alarmista, Architectural Record explora una temática que por varios años ha ido aumentando el espacio ocupado en las publicaciones de arquitectura europeas. Nuestra intención es simple y franca: examinar la tendencia n° 1 en Europa, la protección de los edificios de ataques aéreos, no con la finalidad de construir bunkers en EE.UU. sino de aplicar estos nuevos principios de diseño, tal como han evolucionado, a los problemas arquitectónicos de la paz “.*⁴⁷

*“Con la expansión del programa de defensa, los arquitectos están más y más involucrados en la producción de edificios requeridos para alojar y servir actividades relacionadas directa o indirectamente con necesidades defensivas. A causa de la escasez de materiales los procedimientos de desarrollo técnico deben cambiar, requiriendo soluciones ingeniosas a problemas de diseño arquitectónico e ingenieril“.*⁴⁸

Publicaciones periódicas, “una” versión del debate

Si bien en los últimos años se han multiplicado los trabajos de investigación que abordan a los textos como fuente de información para comprender la construcción de los discursos vigentes en el medio arquitectónico local, las colecciones periódicas no han recibido igual legitimación en la historiografía a causa de su naturaleza fragmentaria y en muchos casos guiada por intereses comerciales. Sin embargo, esta esencia lejos de ser perniciosa, reproduce la fluctuante condición del debate disciplinar, particularmente en el período estudiado, y permite reconocer las preocupaciones, interrogantes, teorías y propuestas disponibles para los profesionales locales.

Abordada al inicio del trabajo, la pregunta de *porqué la selección de la revista The Architectural Record y no otra* viabiliza respuestas que parecieran tan arbitrarias –o apropiadamente justificadas- como aquellas que guiaban la publicación de ciertas obras, imágenes, profesionales, temáticas, publicidades, y no de otras. Estas cuestiones, más

⁴⁷ “¿Qué ofrece el diseño militar a la arquitectura de la paz?”. En: *The Architectural Record*, enero 1939.

⁴⁸ “Editorial”. En: *The Architectural Record*, agosto 1941.

relacionadas con cada política editorial particular, transforman a cada colección en un lente por el que el lector recompone la realidad; lente que puede ser reutilizado en la actualidad para intentar comprender con mayor precisión esa mirada singular sobre el período. Otras publicaciones podrían brindar otras miradas, otras lecturas de “la” realidad imperante en el período de depresión económica tras la crisis de 1930, protagonizada por la redefinición del rol del arquitecto y la multiplicación de obras públicas.

El plan de construcciones desarrollado en EE.UU., y ampliamente difundido en las páginas de *The Architectural Record*, estableció un modelo de intervención estatal que fue imitado por gran parte de los países afectados por la depresión económica. Más aún, tanto el fallido Plan Pinedo (1940)⁴⁹ como la política económica del primer peronismo (1946 / 1955)⁵⁰ basaron sus propuestas en un concepto similar, la intervención directa del Estado sobre la industria de la construcción, considerada la principal propulsora de la economía, a partir de la concreción masiva de redes de servicios e infraestructura, equipamiento y edificación pública. En consecuencia, la profusa información referida a esta temática no resultaba ajena al contexto local de práctica profesional y debate de los contenidos disciplinares. Lejos de ilustrar una realidad incomprensible e incompatible, como sí puede inferirse que sucedió en otros períodos, el contenido de la revista *The Architectural Record* de este período se perfila como un instrumento válido para el arquitecto argentino, y en consecuencia, merecedora de un espacio privilegiado en su biblioteca personal.

Bibliografía y fuentes

AA. VV. *Final report of the Idaho WPA*, n° 10, WPA RG 69, Final State Report, s/f.

Ansaldi, Waldo; Pucciarelli, Alfredo; Villarruel, José (ed). *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Buenos Aires, Biblos, 1995.

Balfour, Alan. “Debilidad cultivada”. En: *GSD News*. Cambridge, Harvard University Graduate School of Design, verano 1996.

⁴⁹ En 1940 Federico Pinedo, Ministro de Hacienda de la Nación desde 1933, eleva al Congreso un plan de reactivación económica, pero el mismo fue rechazado por la Cámara de Diputados. Sidicaro, Ricardo. “Los conflictos entre el Estado y los sectores socioeconómicos predominantes en la crisis del régimen conservador (1930-1943)”. En: Ansaldi, Waldo; Pucciarelli, Alfredo; Villarruel, José (ed). *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Buenos Aires, Biblos, 1995.

⁵⁰ Vercesi, Alberto Juan. “Influencia del pensamiento keynesiano en la política económica peronista (1946/1955)”. En: *XXX Reunión Anual Asociación Argentina de Economía Política*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995.

- Barry, Tom; Carlsen, Laura; Gershman, John. “La política del buen vecino, una historia para estar orgullosos”. En: *International Relations Center*, abril 2005.
- Bourdieu, Pierre. “La codificación”. En Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*. Gedisa, Barcelona, 1996.
- Cirvini Silvia. *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Crycit – Conicet, Mendoza, 2004.
- Colección revista *The Architectural Record*, números varios, INTHAR / FADU / UNL.
- Ghirardo, Diane Yvonne. *Architecture and the state: fascist Italy and New Deal America*. Tesis de Doctorado, Stanford University, 1982.
- Girbal Blacha, Noemi; Quattrochi, Diana (dirs.). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1999.
- Gregotti, Vittorio. “Rebuilding the rules”. En: *GSD News*, Cambridge, Harvard University Graduate School of Design, verano 1996.
- Hitchcock, Henry-Russell; Johnson, Philip. *El estilo internacional: arquitectura desde 1922*. Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos, Murcia, 1984.
- Liernur, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2001.
- Liernur, Jorge Francisco; Aliata, Fernando (edits.). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, Clarín, 2004.
- Müller, Luis. *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935-43)*. Tesis para el Magíster en Ciencias Sociales de la UNL, 2006.
- Oberlander, Peter. *Houser: The Life and Work of Catherine Bauer*. Vancouver, UBC Press, 1999.
- Schwarzer, Mitchell. “Historia y teoría en los periódicos de arquitectura”. En: *Journal of the Society of Architectural Historians*, n° 58, 1999.
- Segawa, Hugo; Crema, Adriana; Gava, Maristela. “Revistas de arquitectura, urbanismo, paisajismo y diseño: perspectivas divergentes”. En: Revista *Ciencia da Informacao*, vol. 32, n°3, Brasilia, setiembre / diciembre 2003.
- Smith, Jason Scott. *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956*. Cambridge University Press, Cambridge, 2006.
- Vercesi, Alberto Juan. “Influencia del pensamiento keynesiano en la política económica peronista (1946/1955)”. En: *XXX Reunión Anual Asociación Argentina de Economía Política*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995.